

Bernardo de Irigoyen debate con Manuel Quintana, ministro del gobierno de José Evaristo Uriburu, sobre las libertades políticas

1 de julio de 1897

Bernardo de Irigoyen

Fuente: Diario La Prensa del 1 de julio de 1897 en Documentos para la historia integral argentina 3, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1981.

El señor ministro, con el propósito claro, que yo preveía [...] ha querido presentarme [...] como uno de los hombres que han contribuido a levantar en la República, en épocas remotas y desgraciadas, un sistema violento, una dictadura tirana. [...] Suponiendo que yo hubiera sido de teorías absolutistas y adicto a los gobiernos despóticos, habría, señor, pasado conmigo esto que suele pasar con los hombres muy liberales en materia religiosa: cuando son jóvenes, las profesan, y en la última época de su vida, se convencen de que esas ideas no son acertadas y se hacen católicos. Habría podido ser que yo, en los primeros días de mi vida, hubiera incurrido en el error de ser absolutista y adicto a los gobiernos despóticos, y que después, serenado mi espíritu, ilustrado por la experiencia, me haya venido a convertir hoy en un defensor de las libertades públicas. Esto no sería de extrañar, porque al señor ministro le pasa algo parecido [...] ha sido el hombre más liberal que yo he conocido, y con el tiempo [...] él sostiene lo que yo llamo el absolutismo administrativo. Habremos, pues, cambiado los dos, pero con esta diferencia: que yo, me parece que cambio hoy en el sentido favorable para el pueblo, y que él me parece que cambia en un sentido verdaderamente inconsecuente para las libertades públicas. [...]